

CONCIERTO DE PRIMAVERA. Banda y solistas de la UMC

Aula de Cartagena de la Fundación Mediterráneo. 16 de marzo de 2024.

Programa y notas al concierto

CONCIERTO PARA OBOE. *Alessandro Marcello*. (16731 – 1747)

Solista **Luisa Pulgarín Fernandez**. Oboe.

El Concierto para oboe fue escrito por Alessandro Marcello a comienzos del siglo XVIII y se ha convertido en su obra más famosa. Es además uno de los conciertos para oboe más interpretados dentro del repertorio oboístico barroco.

Johann Sebastián Bach hizo famosa la pieza al escribir una transcripción de la obra en Do menor para oboe con acompañamiento de clave (que se sustituye por piano en la actualidad).

El movimiento central es un adagio profundamente sentido que aspira al patetismo genuino, y es la razón por la que se ha utilizado en películas como *The Hunger* (con David Bowie y Susan Sarandon, 1983), *The Firm* (con Tom Cruise y Gene Hackman, 1993), *The House of Mirth* (2000), pero fue realmente la romántica historia de amor, *Anónimo Veneciano* (1970), la que más contribuyó a popularizarla entre todos los públicos.

La pieza de Marcello consta de tres movimientos, I Allegro moderato, II Adagio, III Allegro.

THE GREEN HILL. Fantasia para bombardino. *Bert Appermont* (1973-)

Solista **Guillermo Gimenez Sidrach de Cardona**. Bombardino.

Esta pieza fue encargada por el virtuoso del bombardino suizo Eich Schmidli. El compositor belga Bert Appermont profundizó en la música celta en busca de inspiración y creó una fantasía que muestra la increíble, pero a menudo pasada por alto, versatilidad del bombardino. Las encantadoras melodías líricas, los pasajes virtuosísticos y los emocionantes y coloridos *tutti* crean un hermoso contraste en esta emocionante obra.

FANTASÍA PARA SAXOFÓN. *Claude Thomas Smith*. (1932 –1987)

Solista **Daniel Escaño Franco**. Saxofón alto.

Compuesta en 1983 para el virtuoso del saxofón Dale Underwood, esta magnífica obra se ha convertido en una de las principales composiciones solistas del siglo XX. Su reputación ha sido probada por su aparición en los planes de estudio de los conservatorios y por su popularidad entre los jóvenes saxofonistas como obra elegida para interpretar en concursos. Su interpretación exige un solista muy capaz con un enfoque maduro para el trabajo en solitario.

WORLD CONCERTO. Concierto para trombón bajo. Steven Verhelst (1981-).

Solista **Jose David Lopez Lorente**. Trombón bajo.

Según comenta el joven compositor belga Verhelst , World Concerto tiene que ver con su propia perspectiva acerca de cómo experimentamos el mundo en que vivimos.

La obra consta de tres movimientos: I Allegro moderatto, II Andante, III Allegretto

Desarrollándose dentro de un esquema tradicional de concierto, cada uno de los tres movimientos representa una situación diferente.

El primero, explora nuestras sensaciones al nacer y descubrir la enorme diversidad que nos rodea; el segundo, cómo descubrimos el planeta en el que habitamos y la naturaleza que en él coexiste con nosotros; finalmente, el tercer movimiento cierra con un estilo optimista representando el deseo del compositor por que exista paz y armonía entre los seres humanos y la naturaleza.

En sus propias palabras, el mensaje total de la obra podría resumirse de la siguiente forma: "La raza humana viviendo en armonía con la vida, la tierra, la naturaleza y con ella misma."

RHAPSODY IN BLUE. George Gershwin (1898-1937)

Solista **Sofia Gijón Rodríguez**. Piano

Rhapsody in Blue es una composición creada por Gershwin en 1924 para piano solo y banda de jazz, en la que se combinan elementos de música clásica con efectos de influencia jazzística. La obra se estrenó el 12 de febrero de 1924 en el Aeolian Hall de Nueva York, en un concierto titulado "Un experimento en música moderna" (An Experiment in Modern Music), dirigido por Paul Whiteman y su banda, con Gershwin al piano. En el título, la palabra "blue" se refiere tanto al estilo musical blues (canción de este típico género musical estadounidense) como al estado de ánimo blue, que significa en inglés "triste, melancólico". La versión para piano y orquesta sinfónica, arreglada por Ferde Grofé en 1946, se ha convertido en una de las obras más populares de la música clásica de los Estados Unidos, convirtiéndose en el emblema de Nueva York.

Fue sin lugar a dudas Woody Allen en su film Manhattan –enteramente rodado en blanco y negro y estrenado en 1979- quien mejor comprendió la verdadera y trascendente significación de Rhapsody in Blue, que por estos días cumple un siglo desde su creación y estreno.

Director **Jaime Belda Cantavella**.